

EVANGELIO DÍA A

DÍA: 10ª SEMANA DEL

TO

- Lunes, 11 de junio

imagen
no disponible

□Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis□ (Mt 10,8).

En el hondón de cada persona se halla la fuente de Dios, por eso todo es gracia. Saluda, comparte, acoge, colabora. Hazlo todo gratuitamente.

Sin buscar nada que no seas Tú, Dios mío, me pondré ante ti gratuitamente.

- Martes, 12 de junio

□Alumbre vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre□ (Mt 5,16).

Los discípulos de Jesús son fermento de una nueva sociedad cuando en su modo de obrar dejan pasar la luz del Padre. Intenta que tus obras reflejen la luz de la fe que llevas dentro.

Te glorifico, Padre, por las obras buenas que hoy has sembrado en el surco del mundo.

- Miércoles, 13 de junio

□No he venido a abolir, sino a dar plenitud□ (Mt 5,17).

El corazón de la humanidad está sembrado de promesas. Jesús ha venido a llevar la creación a su plenitud por el amor. Colabora con tu vida en la gran campaña de la nueva civilización del amor. Te amo, mi Señor, te amo.

Gracias te doy por saber que te amo.

- Jueves, 14 de junio

□**Vete primero a reconciliarte con tu hermano**□ (Mt 5,24).

La reconciliación es don y tarea, es camino para el encuentro con Dios y con los demás. Dedica unos momentos, antes de orar, a ponerte a bien con los hermanos.

Antes de cantarte, mi Dios, afinaré las cuerdas de mi cítara, recorreré los caminos de la reconciliación.

- Viernes, 15 de junio: **El Sagrado Corazón de Jesús**

□**¡Felicítadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido**□ (Lc 15,6).

Jesús es buscador incansable de cada ser humano. Para cada uno hay espacio en su corazón. Recuerda hoy con agradecimiento la solicitud y el cuidado de tu vida que tiene la Iglesia.

Cuando me dejo encontrar por ti, Jesús, se desborda tu alegría.

- Sábado, 16 de junio: **El Inmaculado Corazón de María**

□**Su madre conservaba todo esto en su corazón**□ (Lc 2,51).

María avanza poco a poco en el misterio. Lo que sucede ante sus ojos lo escudriña en sus adentros. Ahí espera confiada que la música de Dios inunde el universo. Contempla tu vida como el lugar donde maduran las cosas de Dios.

Llevo siempre sembrada tu Palabra en mi interior. En silencio me va formando a tu imagen.

